

**Pragmática en que se sube el precio del pan y se  
acrecientan las penas contra los que lo vendieren  
a más precio, y fueron terceros, o lo mezclaren con  
otras semillas, o lo majaren para vendello**

en Madrid : En casa de Francisco Sanchez, 1582.

Signatura: FEV-SV-M-00279 (2)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

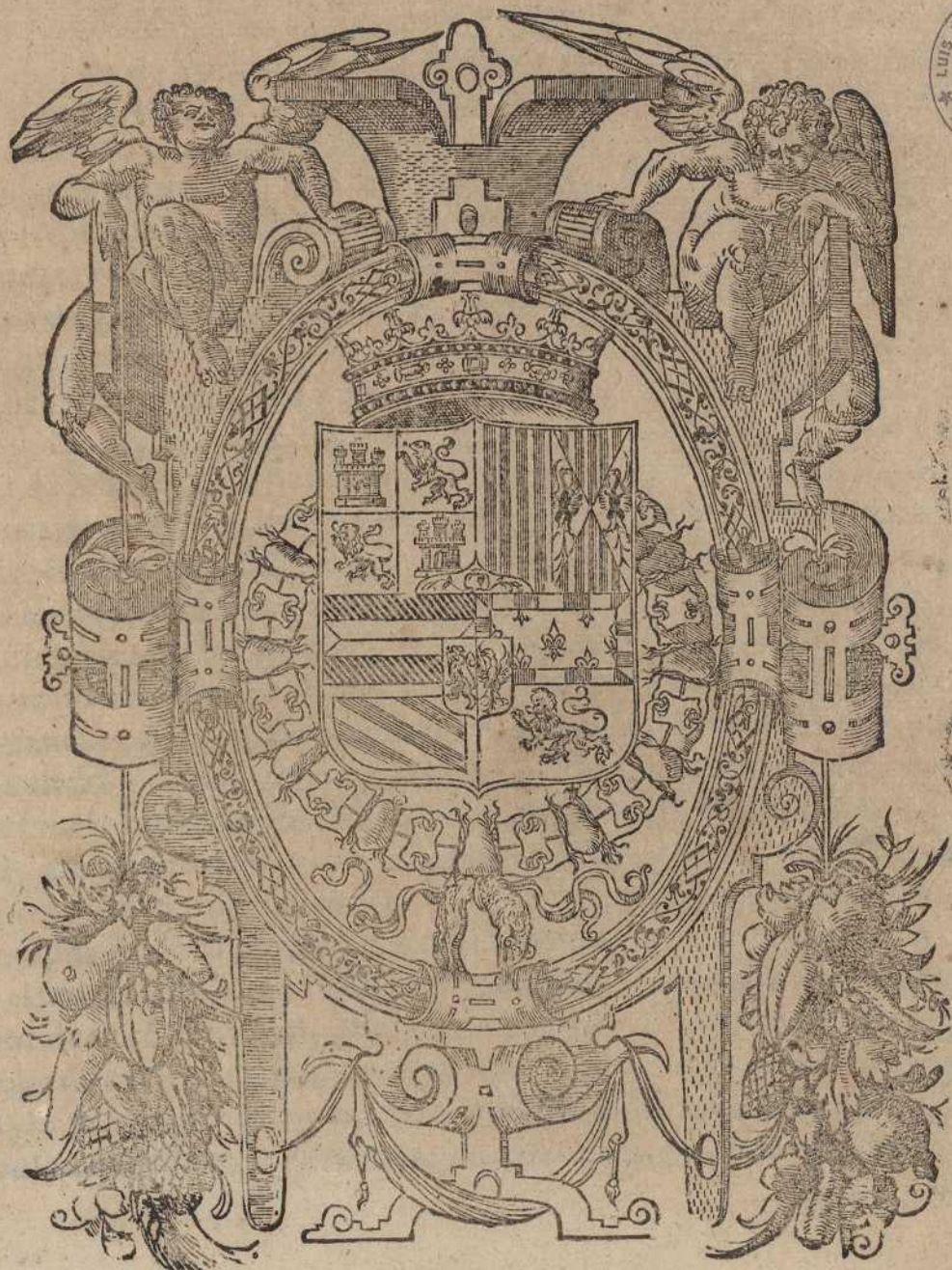
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*

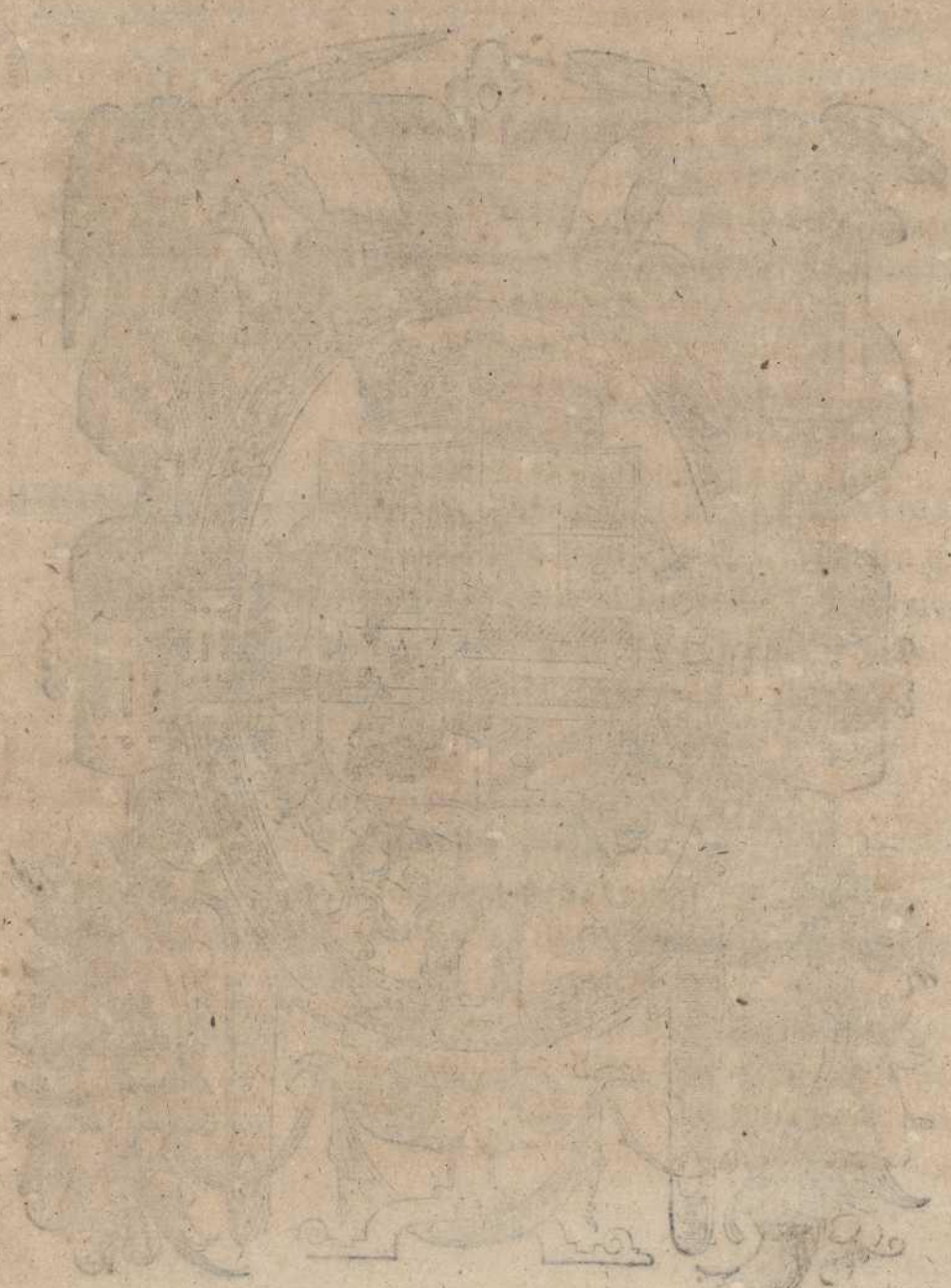


**P R A G M A T I C A**  
**EN QVE SE SVBE EL PRECIO**  
del pan, y se acrecientá las penas contralos  
que lo vendieren a más precio. y fue-  
ren terceros o lo mezclaren cō  
otras semillas o lo moja-  
ren para vendello.



Impressa en Madrid, cō licencia, en casa de Fráncisco Sanchez, año. 1582,  
A costa de Blas de Robles mercader de libros.





Imprenta en Madrid, Colección de los señores de la Real Academia de la Lengua.  
A cargo de Blas de Robles, impresor de la Real Academia de la Lengua.





**P**ON PHILIPPE POR LA gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibaltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauante, de Milan, Conde de Abispurg, de Fládes y de Tyrol, y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del nuestro consejo, presidentes y oydores de las nuestras audiencias alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los concejos, y corregidores, asistentes gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios y otros jueces y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares e jurisdicciones, y a qualesquier personas, de qualquier calidad y condición que sean, a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido, toca y atañe, salud e gracia. Sabed que la esterilidad de los tiempos, y mucha cantidad de gente que en nuestros reynos ay, y cada dia se acrecientan, an si de naturales como de estrangeros, que a ellos bienen a sus contrataciones y negocios, ha sido causa, de que el precio y valor de todas las cosas que son necessarias para el sustento de los hombres esta tan subido, que los pobres y miserables personas padescen mucho trabajo, y no pueden viuir ni sustentarse sin mucha dificultad, y fomos informado que por estas causas, y por las grandes costas y gastos que se recrezen, los labradores que cultiuan y labran la tierra, y todas las otras personas que tienen cortijos y heredades para sembrar y labrar, y vsan deste trato y grangeria, lo van dexando. Con lo qual ay tanta falta de pan en todos estos nuestros reynos, casi generalmente, que en muchas partes dellos, se padescen de algunos años a esta parte hambre y necesidad, y lo dispuesto y ordenado por las leyes y pragmaticas cerca de la tasa del dicho pá, no se ha guardado, y los q̄ có codicia desordenada, sin temor de su cósciencia, ni de las penas en ellas puestas, cótra los transgresores de las dichas leyes y pragmaticas, las han quebrátado, vendiendo a mucho mayor precio el dicho pan, a donde auia la dicha falta y necesidad, han dado causa a que también se quebrante en otras partes, a dōde no la ha auido

A 2 y los



y las justicias lo han disimulado, de manera que no ha sido defecto lo que  
ansi esta ordenado por las dichas leyes y pragmaticas, cerca del precio del di-  
cho pan en grano, y pan cozido, para remedio de todo lo qual, se han procu-  
rado por los del nuestro consejo los medios combinientes y necesarios, en  
cargando y mandando a las nuestras justicias la execucion delas dichas nue-  
stras leyes y pragmaticas, y subido el precio de los portes y carretos del pan  
para que fuesen socorridas las partes donde vuiesse la dicha falta y necesi-  
dad. Lo qual no ha sido bastante remedio, por ser la causa principal de la di-  
cha falta de pan, cesar la dicha labrança, por las causas dichas, sobre lo qual y  
remedio vniuersal, que se podria poner, auindose diuersas vezes tratado  
y platicado en el nuestro consejo, y con nos consultado, por animar y esfor-  
çar mas, a que la dicha labrança no ceso, antes se acreciente y continue. Fue  
acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos q̃  
tenga fuerça de ley y pragmatica, como si fuera hecha y promulgada en cor-  
tes. Por la qual damos licencia y facultad, a todas qualesquier personas, ansi  
ecclesiasticas como seglares, de qualquier estado cõdicion y calidad preemi-  
nencia y dignidad que sean, para que sin embargo de lo dispuesto por la pra-  
gmatica por nos hecha y publicada a veynte y nueue de Agosto, del año de  
setenta y seys, y dela otra q̃ se hizo y publico a ocho de Octubre, del año de  
setenta y vno, por las quales se dispuso y ordeno entre otras cosas, que la ha-  
nega de trigo se pudiese vender a onze reales, y la de la cenada a medio du-  
cado, y que de alli arriba no se pudiesse véder por ninguna persona eclesia-  
stica ni seglar, a mas del dicho precio. Y que el centeno no se pudiese ven-  
der mas de a duzientos marauedis cada hanega, cõforme a lo dispuesto y or-  
denada en la pramatica por nos hecha, a nueue de Março, de mil y quinien-  
tos y cinquenta y ocho años, so las penas contenidas en la dicha pragmatica  
del dicho año de setenta y vno. Todas las dichas personas, puedan véder ca-  
da hanega de trigo, a razon de a catorze reales. Y cada hanega de ceuada a  
seys reales. Y cada hanega de centeno a ocho reales, para lo qual cerca de lo  
suso dicho, reuocamos y anulamos lo contenido en las dichas pragmaticas  
quedando en su fuerça y vigor en todo lo de mas en ellas contenido, y en  
las demas leyes y pragmaticas que sobre el precio tasa y venta del dicho pan  
ansi en grano como cozido, y las demas semillas se cõtiene. Lo qual se guar-  
de, cumpla y execute, sin disimulacion ni remision alguna, con las declara-  
ciones siguientes.

¶ Primeramente, con que quanto por las dichas leyes y pragmaticas, se  
pone pena a los que vendieren el dicho pan en grano, o cozido, y en arina, y  
las de mas semillas a mas precio de lo en ellas contenido y declarado por la  
primera vez cayesen e incurriesen en pena de otro tanto pan, como pare-  
ciere

*La pena  
de la pragmática*



*La pena de la*  
ciese auer vendido a mas precio, y quinientos maravedis por cada hanega aplicados, como en las dichas leyes y pragmaticas se contiene, y por la segunda, y tercera vez, en otras penas en ellas declaradas. La dicha pena, sea y se entienda por la primera vez, que salga del lugar donde fuere vezino y sus terminos y jurisdiccion, y de nuestra corte, y cinco leguas al rededor, por tiempo y espacio de seys años precisos. Demas desto ay a perdido y pierda la quarta parte de todos sus bienes, aplicados la mitad para nuestra camara, y la otra mitad para el denunciador, y juez que lo sentenciare, por y iguales partes, y por la segunda vez, sea condenado en diez años de destierro precisos, de los dichos nuestros reynos, y perdimiento de la mitad de los dichos sus bienes, aplicados en la manera susodicha, y por la tercera vez, sea condenado en destierro perpetuo, de los dichos nuestros reynos e señorios, y en perdimiento de todos sus bienes aplicados segun dicho es. Cō que no es nuestra intencion y nouar lo dispuesto por la dicha pragmatica cerca del peccado, y de la obligacion de restituyr el daño que se sigue a los compradores.

*Juzge no modo con la pena apelen es en preso no es en*  
¶ Y ansí mesmo los juezes y justicias que procedieren cōtra los transgresores de lo en esta ley y pragmatica contenido, en las sentencias que contra ellos dieren, no puedan moderar las dichas penas, ni suspenderlas, y despues de auerlas dado, no las pueda anular por via de nulidad, ni por otro remedio alguno, como lo suelen y acostumbran hazer con cautela, y artificio fino que el que ansí fuere condenado por sentencia definitiva, el remedio que pretendieren contra ella, lo siga en grado de apelacion, a donde le perteneciēre. Y mandamos que los que parecieren culpados en quebrantamiento desta nuestra ley y pragmatica, al tiempo, y antes que se diere la sentēcia contra ellos, estē presos, conforme a la calidad de sus personas, y los que vuiēren sido sueltos, sean bueltos a la carcel donde estauan, y estē en ella, y no puedan ser sueltos en fiado por el juez que lo sentenciare, hasta q̄ cūpla lo contenido en la dicha sentēcia, o hasta que por los juezes superiores fueren mandados soltar, los quales prohibimos y mandamos que no lo puedan hazer, sin que ayan visto y vean el proceso y causa de los tales culpados auiendose ante ellos lleuado por compulsoia y emplaçamiento del denunciador. Y si los juezes de apelacion fueren inferiores de los alcaldes de nuestra corte, y de las nuestras chancillerias y audiencias. Y auiendose visto el dicho proceso en apelacion, mandaren soltar los condenados libremente, o en fiado, como dexaren o dieren por ningunas las sentencias de los inferiores, si por el denunciador fuere apelado para ante los dichos alcaldes de nuestra corte, y de nuestras chancillerias, y audiencias, no los puedan soltar hasta que por los alcaldes dellas sean vistos los procesos y culpas, de los dichos condenados, y ansí mismo prohibimos, que los dichos alcaldes no pue-



*pena de la ley*  
*de la ley*  
*de la ley*  
dá soltar en fiado, ni en otra manera, hasta que sea llevado ante ellos el proceso de la dicha causa, y dado traslado al fiscal, para que asista a ello, y haga su oficio, y lo mismo hagan y guarden los oydores, en las visitas de carcel que hizieren, sobre lo qual les encargamos las conciencias. Y mandamos que todos los juezes inferiores a las nuestras chancillerias y audiencias, guarden y cumplan todo lo contenido en esta nuestra ley de pragmática, y lo dispuesto y ordenado en las dichas nuestras leyes y pragmáticas de los dichos años de cinquenta y ocho, y sesenta y feys, y setenta y vno, y en quanto no son contrarias a lo en esta ley contenido, so pena de suspension de sus officios, y de otro qualquier officio de justicia, por tiempo de dos años, y de cinquenta mil maravedis para nuestra camara, por la primera vez, y por la segunda, la dicha suspension sea por quatro años, y los cinquenta mil, sean cien mil maravedis para nuestra camara, y por la tercera suspensió, sea privaciō perpetua, de qualquier officio de justicia, y quinientos ducados para nuestra camara. Y mandamos que los juezes de residencia con gran cuydado inquieran y hagan averiguacion contra los juezes a quien fueren a tomar residencia, si han sido negligentes o remisos en la execucion de lo en esta nuestra ley y pragmática cōtenido, y en las dichas nuestras leyes y pragmáticas de suso referidas, y hallandolos culpados, les cōdenen en las dichas penas. Y que en la comisiō que se les diere a los dichos juezes, para tomar las dichas residencias, baya puesto por capitulo, distinto y particular, lo de suso contenido, y a los dichos alcaldes de nuestra corte, y de las dichas nuestras chancillerias y audiencias, que no puedan moderar ni alterar las dichas penas en esta dicha ley y pragmática contenidas.

*los terceros intermedios*  
¶ Y en quanto a las personas que contrauinieren a esta dicha nuestra ley y pragmática, siendo interuenidores terceros en las ventas que se hizieren en el dicho pan en grano, trigo y ceuada y centeno, a mayor precio de lo en esta nuestra ley contenido, caygan e incurran en las penas contenidas en esta ley, contra los que vendieren el dicho trigo, ceuada y centeno a mas precio.

*los otros*  
¶ O T R O S I, por quanto lo dispuesto en las dichas leyes e pragmáticas, cerca de los testimonios que han de traer los arrieros y personas, dueños e señores del pan e sus criados, que lo tragan para poder llevar conforme a ellos, el porte de los dichos acarretos, por cada hanega, e cada legua, lo declarado por las dichas leyes e pragmáticas se ha usado mal de los dichos testimonios, trayendolos falsos e insuficientes, con que engañan a las personas a quien lo venden, y a las justicias que no puedan proceder contra ellos, fingiendo que traen el pan de mas leguas, que verdaderamente son las que ay, de adonde lo compran, o lo sacan y llevan para vender, siendo propio, ha-  
sta



sta los lugares adonde lo lleuan a vender y venden. Y la causa desto, ha sido no estar dada la forma y orden que conuiene para tomar los dichos testimonios, y desseando escusar los dichos fraudes, cautelas y engaños. Ordenamos e mandamos, que los arrieros e personas que compraren algun trigo ceuada o centeno, o otras semillas de pan, para llevarlo a vender a otras partes, o los dueños que por si o por sus criados o otras personas, embiaren a véder el dicho pan, los vnos y los otros sean obligados, a tomar testimonio ante el escriuano del ayuntamiento, o concejo del tal lugar, firmado del corregidor, o su lugar tiniente, o alcalde mayor, o de vno de los alcaldes ordinarios de la ciudad villa o lugar donde se comprare, o de adonde se embiare, por los dueños y señores del dicho pan a vender, por el qual conste del lugar de adonde se compra o embia para vender a otro, y que pan es, y en qué cantidad, y si fuere el dueño y señor que lo embiare a vender se declare y defe, quien es el dueño que lo embia, y con que persona lo embia, y que pá, y en que cantidad. Y los tales testimonios en la forma referida, se presenten ante las justicias a donde se fuere a vender el dicho pan, y se hagan con ellos las de mas diligencias en las dichas leyes e pragmaticas contenidas, y con ellos siendo de tal calidad y forma, como esta declarado, se puedan llevar los portes de las leguas que vuere del lugar a donde se comprare y facare, al precio tasado por cada legua y hanega, por las dichas nuestras leyes e pragmaticas. Y vltimamente por prouision nuestra, dada en la villa de Madrid, o doze dias del mes de Março, deste presente año. Y los que con otros testimonios, que no sean de la forma y orden de suso referida, y sin hazer la presentacion del, en la forma y manera que las dichas pragmaticas disponen, vendieren algún pan, y lleuaren algun precio por los tales portes y acarretos, demas y aliende del precio del dicho pan. Caygan e incurran en las penas en esta ley contenidas, contra los que venden el trigo, ceuada y centeno a mas precio delo en ella contenido, y en la misma pena caygan e incurran los dueños del dicho pan, y criados, y personas con quien lo embiare a véder, si lleuare el precio de los dichos acarretos, por otros testimonios que no sean de la forma y orden arriba declarada, y sin hazer las dichas diligencias que las dichas leyes y pragmaticas disponen,

Y porquáto el remedio mas necessario para el castigo de los quebrantadores desta ley y pragmatica, es dar orden y forma en la prouáça q ha de ser bastante cótra los q la quebrantaren, por auerse visto por esperiécia, el secreto y cautelas có q venden el dicho pá, los q no quieré guardar el precio puesto por las dichas leyes y pragmaticas, por lo qual se atreven a sus cóciécias y al menos precio y quebrantamiento de nros mandamientos, entendiédo el graue y general daño que ala republica y perionas pobres y miserables se sigue,

*San xpo  
70405  
no 15*

*del conde  
el ynte  
my  
g d r o a e  
al de o di  
n mio*

*los presen  
ten mela  
Zubirio*



figue, por evitar lo susodicho, y para que mejor se pueda executar las penas en esta nuestra ley cōtenidas, Es nuestra merced y voluntad. Y ordenamos y declaramos, que si contra las personas contra quien procediere, por auer quebrantado esta dicha nuestra ley y pragmatica, en todo o en parte dello q̄ en ella se dispone y ordena, cerca del precio del dicho pan, vuiere tres testigos aunque sean singulares, y que cada vno depōnga de caso particular, y aunque sean las mismas personas a quien se ayauendido el dicho pan a mas precio, valga su testimonio, y haga entera fe y prouea, como si los dichos testigos, o mas si mas vuiere, fueren contestes, los quales digan y testifiquen contra alguno auer y endido el dicho pan a mas precio dello en esta nuestra ley y pragmatica, y en las demas leyes declarado y permitido, y sea prouançabastante para ser condenado el quebrantador dellas, en las penas en ellas contenidas, siendo los tales testigos personas fidedinas, y delas calidades q̄ el derecho dispone. Lo qual queremos que ansí se guarde y cumpla, sin embargo dello dispuesto por las leyes de nuestros reynos, cerca de las prouançasy testigos.

*chano pa  
a vaguab  
olucosa*  
¶ Otro si, por quanto por experiencia se ha visto el exceso, que en muchas partes se vís, para quebrantar las dichas leyes e pragmaticas, mezclando el trigo con centeno, ceuada, o auena, y otras semillas, y con paja, tierra y basura, o hechándole agua para que se hinche, y haga mayor el grano, y usando de otros modos y artificios, para que crezca el dicho pan, de manera que ya que los cópradores no son engañados y defraudados en el precio, lo son en la cantidad, llevando tanto menos como es la mezcla que tiene el dicho trigo, y lo que crece por la dicha industria y artificio.

*ocna figuon*  
¶ Ordenamos y mandamos, que las nuestras justicias tengan grande y especial cuydado de castigar con mucho rigor, a las personas que en lo suso dicho hallaren culpados, y si los compradores o denunciador parecieren ante ellos, y mostraren el dicho trigo hinchado o mezclado, castiguen con el dicho rigor a las personas contra quien se prouare auerlo vendido mojado, o con la dicha mezcla, y lo hagan limpiar, y compela al vendedor a q̄ buelua al comprador la cantidad que valiere la basura o suciedad, o mezcla de otra semilla que del dicho trigo se sacare, o la cantidad que ouiere crecido por las causas dichas, al respeto del precio a que fue vendido, demas y alien de de condenarle en las penas que cōforme al exceso mereciere. Lo qual sea y se entienda quando preuidencia se creyere y sospechare que en la dicha mezcla o hinchazon del dicho trigo, ha sido hecha con malicia. Y no siendo tā poca como de ordinario suele acaecer, lo qual quede al aluedrio del juez, para poder proceder en la dicha causa conforme a justicia, si le pareciere q̄ lo susodicho se hizo con malicia. Todo lo qual mandamos se guarde cum-

pla



pla y execute generalmente en estos nuestros reynos y señorios, excepto en las partes y lugares, donde conforme a las dichas leyes y pragmáticas no se deue guardar la dicha tasa, y se puede vender sin ella. Y en todo lo que las dichas leyes y pragmáticas son contrarias a esta: mandamos que no se guarden, solamente se guarde lo dispuesto y ordenado en esta nuestra ley y pragmática. Y en lo que no fueren contrarias a ella. Declaramos y mandamos, queden en su fuerza y vigor, y se guarden cumplan y executen, como en ellas se contiene. Y porque lo susodicho sea publico y notorio a todos. Y ninguno pueda pretender ignorancia. Mandamos que esta nuestra pragmática sea pregonada publicamente. Y los vnos ni los otros non fagades, ni fagá endea, solas dichas penas. Dada en Lisboa, a veynte y quatro dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

### YO EL REY.

El Licenciado Fuen Mayor. El Licenciado Ximenez Ortiz. El Licenciado don Pedro Portocarrero. El Licenciado Chumacero de Sotomayor. El Licenciado Nuñez de Boorques.

Yo Antonio de Erasso, secretario de su Magestad Catholica lo fize escreuir por su mandado.

Registrada, Jorge de Olaal de Vergara. Canciller mayor Jorge de Olaal de Vergara.



**E**N LA villa de Madrid, a dos dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Delante del palacio y casa real de su Magestad, y en la puerta de Guadalajara de la dicha villa, donde es el comercio y trato de los mercaderes y oficiales. Estando presentes los licenciados, Albar Garcia de Toledo, y Juan Gomez, y Juá Sarmiento de Valladares, alcaldes de la casa y corte de su Magestad, se pregonó la ley y pragmática desta otra parte contenida, con trompetas y atabales, por pregoneros publicos, a altas e inteligibles bozes. A lo qual fueron presentes los alguaziles Francisco de Yriçar, y Ribera, y Vallejo, y otras muchas personas.

Juan Gallo,  
de Andrada

YO EL REY.

El licenciado Fernán Mayor. El licenciado Ximénez Ortiz. El licenciado don Pedro Farnesca. El licenciado don Pedro de Sotomayor. El licenciado Nuñez de Baeza.

Yo Antonio de Sotomayor, secretario de la Magestad Católica, lo hice leer por su mandado.

Registrada, Jorge de Olal de Vergara. Canónigo mayor de la catedral de Olal de Vergara.



# Pragmatica de el acrecentamiento

y tasa, de los portes del pan.



ON PHILIPPE POR LA gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia de laen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauáte, de Milan, Conde de Abs-

purg, de Eládes y de Tyrol, y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A todos los corregidores, alsistente gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades villas y lugares de los nros reynos y señorios, y a cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares y jurisdicciones, a quié esta nuestra carta fuere mostrada, salud y gracia. Ya sabeys como por leyes y pragmaticas destos nuestros reynos, mandamos moderar y tasar el precio del pan, para que no se vendiesse a excessiuos precios, y q los que lo lleuasen de vna parte a otra, pudieffen llevar, de mas del precio en ellas cōtenido, seys mrs por legua de cada fanega de trigo y cēteno, y a cinco por legua, de cada fanega de ceuada y auena, trayendo testimonio por ante escriuano del lugar dōde lo cóprasen, y presentandole ante la justicia o personas que para esto por la dicha justicia fuesen diputadas, y jurando ser cierto y verdadero, y que no auia fraude ni cautela, segun que mas largamente en las dichas leyes y pragmaticas se contiene. Y como quiera que la tasa de llevar el dicho pan de vna parte a otra, en el tiempo que se ordeno y mando, parecio ser justo y moderado. Agora somos informado, que a causa de las muchas costas y gastos que se siguen, de llevarlo de vnas partes a otras, los arrieros y otras personas que lo tiené por trato, lo dexan de llevar a las ciudades y villas y lugares destos nuestros reynos. De lo qual la republica y los pobres, y personas miserables resciben mucho daño. Y queriendo proueer en ello, visto en el nuestro consejo, y con nos consultado. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nra carta en la dicha razón, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual no embargante lo proueydo por las dichas leyes y pragmaticas. Permitimos y mandamos que desde el dia de la  
data



data desta nuestra carta en adelante, en el entretanto que fuere nuestra voluntad, se pueda pedir y llevar por los portes y acarretos del trigo, cevada, centeno y auena que viniere de fuera parte a las dichas ciudades villas y lugares, hasta diez maravedis por legua de cada fanega de trigo y centeno, y hasta ocho por legua de cada fanega de cevada y auena, guardando en todo lo demas, el tenor y forma delas dichas leyes y pragmaticas. Contra lo qual y lo en esta nuestra carta cōtenido, no cōsintays yr ni pasar por alguna manera, so las penas en ellas contenidas. Y mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por las plaças y mercados, y otros lugares acostumbrados, de las dichas ciudades, villas y lugares, por pregonero y ante escriuano publico, para q̄ venga a noticia de todos. Y los vnos ni los otros no fagades ni fagá ende al, so pena del a nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

Ant<sup>o</sup> e<sup>ps</sup>. El Licenciado Fuen Mayor. El Licenciado Mardones. El Doctor Iuan Fernandez de Cogollos. El Licenciado don Iuan de çuaçola.

Yo Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de su Magestad, la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su conçejo.

Registrada, Jorge de Olaal de Vergara. Canciller mayor Jorge de Olaal de Vergara.

### Pregon.

EN Madrid a doze dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y dos años, se pregonon publicamente en la plaça de sancta Cruz, esta prouision Real de su Magestad, por Hernando de Leó pregonero publico desta corte, a altas voces, en presencia del alguazil Iuan Velazquez, y de mucha gente.

Francisco Enrriquez.

EN treze del dicho mes y año, se pregonon la dicha prouision real, en la plaça de la cevada, delante del hospital dela Latina, donde se acostumbra a vender el dicho trigo y cevada, por el dicho Hernando de Leon. Y anç mismo en la delantera delas casas del pan del posito desta villa, donde esta el peso dela harina. Y fueron presentes los alguaziles, Velazquez y çamora, y mucha gente.

Francisco Enrriquez.